

En este Año Misionero 2026 y en el centenario de la misión amazónica de nuestra Familia Agustino-Recoleta, agradecemos la entrega de tantos misioneros consagrados y laicos que, conscientes de sus límites, de las dificultades y los desafíos, han vivido y viven su vocación misionera sin reservas. Sus historias son una feliz motivación para todo creyente, llamado a ser misionero allí donde esté.

Amazonia: entrega sin miramientos

El Papa León XIV es agustino y es misionero. Para él, la misión no es una *tarea institucional*, sino la *respuesta personal* a la llamada de Dios. La *misión auténtica* pide una *vida interior profunda*: escucha de Dios, conversión y humildad.

En el **proceso misionero**, la persona se deja primero **transformar** y, solo después, **es enviada**, no a ejercer su misión “desde arriba”, sino **compartiendo la vida** de la gente con paciencia, acompañamiento y fidelidad cotidiana. Dice **León XIV**:

En una época marcada por conflictos y divisiones, necesitamos testigos auténticos de la amabilidad y la caridad que nos recuerden que todos somos hermanos y hermanas. Las palabras no bastan. De hecho, ‘el amor y las convicciones más profundas deben alimentarse, y esto se hace con gestos. Permanecer en el mundo de las ideas y los debates, sin gestos personales, frecuentes y sinceros, será la ruina de nuestros sueños más preciados’ (*Dilexi te*, 119).

La **misión** no es un proyecto del clero o de unos especialistas, sino una **entrega total** que implica permanecer, acompañar, compartir. La **solidaridad cristiana** no es una idea política o un sentimiento genérico de altruismo social, sino una **exigencia evangélica** nacida de la fe.

No todo ser humano es o se siente altruista; pero **todo cristiano sí debe sentirse misionero**. Además, la solidaridad cristiana

jamás es ayudar ‘desde fuera’, sino **reconocer la dignidad del otro** y aceptar que el sufrimiento ajeno me concierne. La **Iglesia** no es una **ONG**, pero sus miembros **no pueden ser indiferentes** a la injusticia.

El mensaje evangélico proclama sin ambages la **opción preferencial por los pobres**. Da espacio y protagonismo a los sin voz, atiende a los más vulnerables,

destierra la más mínima connivencia con el racismo o la aporofobia. Es **amar y sentirse cómodo** ante el empobrecido, el migrante, el enfermo, el anciano, el señalado, el discriminado, el olvidado...

La **misión** es criterio de **discernimiento**: solo es **creíble** la **Iglesia** que se sitúa junto a los vulnerables. Y no se trata solo de asistencia material, sino de **crear vínculos**, sanar divisiones, promover la cultura del encuentro. Tal como dijo e hizo **san Agustín** en su Iglesia de Hipona, la **solidaridad construye la unidad** del cuerpo eclesial y humano.

La **misión** como **entrega total** es la propuesta central del tercer número de *Canta y Camina* dedicado al I Centenario de la Misión de Lámbrea. Cien años en los que

la Familia Agustino-Recoleta ha recorrido la selva para encontrarse con algunos de los pueblos más aislados y olvidados del mundo.

Preguntamos a los **misioneros** de hoy qué **desafíos** sienten y homenajeamos a los que sintieron tan **profunda** esa llamada a la misión que se quedaron en ella para siempre.



Una misionera agustina recoleta con niños de una comunidad rural amazónica en la década de los 80 del siglo pasado.



El agustino recoleto **Francisco Javier Jiménez** (Los Arcos, Navarra, España, 1958) ha sido misionero en **Lábrea**, formador de misioneros, delegado de su Provincia en **Brasil**, secretario y prior provincial y, actualmente, prior del noviciado. Con tan vasta experiencia, describe el **desafío** que una misión como **Lábrea** representa para la **Familia Agustino-Recoleta**.

Era yo adolescente cuando me llegaron las primeras noticias sobre **Lábrea**. Como seminarista, siempre tuve **sueños misioneros** y después, de soñar, pasé a **admirar**. Convivir con alguno de aquellos misioneros animó más el **fuego**. Estuve **por primera vez** en la misión como secretario provincial y luego, por fin, durante **tres años**, cumplí ese acariciado sueño y trabajé en la **Amazonia**.

Los años siguientes, como **formador**, continué visitando y colaborando con la misión y acompañé a algunos formandos en sus **primeras experiencias** de inserción misionera. Y como **prior provincial** estuve en permanente contacto con la **Amazonia**, esta vez sirviendo a mis hermanos en la gestión.

El camino de los **Agustinos Recoletos** en **Lábrea** ha sido **complicado y exigente**. Al principio fue incluso decepcionante y desalentador; luego, ilusionante y comprometido, contagioso y estimulante, a la vez que desgastante. Hoy quizá esté más claro, pero sigue **incierto**, lleno de luces y sombras, de certezas e interrogantes.

La **Familia Agustino-Recoleta** ha hecho un **derroche** de energías, juventud, vida, entrega y recursos en **Lábrea**, con frutos, logros, realizaciones y éxitos; pero siempre todo parece estar en tiempo de siembra, de tentativas, de vuelta a empezar.

Las **distancias** y el **aislamiento** son dificultades objetivas e inevitables, irremediables, con consecuencias directas como la **soledad** o el **individualismo**. Con el debido cuidado personal y comunitario, se pueden paliar y hasta subsanar.

La escasez de **personal**, de **medios** y **recursos** es más bien un problema institucional, que la **Provincia** debe plantearse y remediar. No lo facilita la poca continuidad de los misioneros, los cambios frecuentes de personal, los abandonos...



Francisco Javier (67 años) navegando el río Purús en la Prelatura de Lábrea. Abajo, en el centro y con sombrero, **Luis Amílcar (50 años)** visita en Lábrea el proyecto de Casas Comunitarias. En la página siguiente, arriba, **Alfonso (73 años)**, prior de Pauini. Y abajo, **Juan José (49 años)**, en el centro celebra el 25º Aniversario del Centro Esperanza de Tapauá.

El **ambiente social** es tan desafiador que debe **comprenderse** para saber cómo funcionar y vivir en esa realidad, a veces incluso hostil. La madurez personal, la colabora-

ción comunitaria y **mantener cierta perspectiva** es imprescindible para decidir los planes, las líneas, los proyectos más convenientes para la misión.

Despojarse de la 'presunción del salvador'

• **Luis Amílcar**, prior agustino recoleto de la comunidad de Lábrea

Esta misión ha sido, es y será un **desafío** para cada recoleto. Exige entrega, renovación y fundamentarse en la vida comunitaria. Tras ocho años aquí, diría que lo más me desafia es la **pobreza** y la atención a **ribereños e indígenas**.

Lábrea ha evolucionado; cuando llegué, Internet era muy lento y ahora es como el de cualquier otra ciudad; los remos y motores de dos tiempos han sido sustituidos por motores de muchos caballos. No ha cambiado esa **indiferencia social y religiosa**, o esa atracción por la teología de la prosperidad **neopentecostal**.

El misionero debe **despojarse** de la presunción de querer hacer muchas y grandes cosas, de ser el "salvador" que resuelve todo, para centrarse en caminar y acompañar a la gente **con humildad**, en formar parte de sus **luchas y sufrimientos**.

Diría que los **valores** del misionero recoleto en **Lábrea** son la capacidad de inculturación y adaptación, el desapego, el amor y la dedicación a la gente, la fe y la confianza en Dios y una pizca de aventura. Siempre me ha impresionado el ejemplo de los misioneros que supieron cómo disponer de sí mismos y, tranquilamente y sin ruido, **se agotaron cada día** por amor a este pueblo.



La falta de **vocaciones** ha sido un reto permanente, aquí más que en otras partes. Quizá el **mayor fracaso** ha sido no haber conseguido vocaciones locales, un clero propio. La **Iglesia en Lábrea** no alcanzará su **madurez** mientras no produzca estos frutos.

La fraternidad, la acogida, la convivencia, la comunión y el calor humano han sido determinantes como **soporte** para el misionero. La **espiritualidad**, la fe, la confianza y la esperanza son el recurso, el refugio y el salvavidas para los religiosos en un contexto que muchas veces **pone a prueba** la solidez y las convicciones.

Es esencial saber a qué vamos, qué queremos y podemos ofrecer, qué es **prioritario y fundamental**; y evitar que cada uno **vaya por su cuenta**, invente sus planes o se decante por lo que le gusta, le apetece, se le da mejor, le conviene o le interesa.

La **confianza y corresponsabilidad** en y con los **laicos** es uno de los grandes activos de **Lábrea**. Conocerlos, valorarlos e incentivar su protagonismo en la evangelización es estimulante y gratificante. Y su **juventud** es un factor renovador: ese entusiasmo y alegría de tantos jóvenes en las actividades y celebraciones rejuvenece, anima y motiva a los misioneros.



Los consagrados, acompañando y escuchando

• **Alfonso, prior agustino recoleto de la comunidad de Pauini**

No son buenos tiempos para ejercer el **servicio de prior** en una comunidad religiosa, y es aún más complicado en estos confines del **Amazonas**. Es un servicio que necesita de la colaboración de los hermanos y la siempre necesaria ayuda de Dios.

Nuestra vida está organizada al servicio de la gente. La **convivencia comunitaria** es muy importante para nosotros en la oración, las comidas, las conversaciones, el contacto estrecho. Conjugamos la escucha, la prudencia, el silencio y el perdón para **comprender** mejor nuestras limitaciones y **mejorar** cada día nuestra convivencia fraterna y nuestro servicio.

Buena parte de nuestra tarea es el **acompañamiento**, el diálogo y la escucha de quienes buscan consuelo, ayuda o perdón; también dedicamos mucho tiempo a los 200 alumnos del **Centro Esperanza**, un centro de día de formación integral para adolescentes que los saca de las calles cuando no están en la escuela.

Para nosotros, aprendices de misioneros, son todo un ejemplo a imitar quienes dejaron aquí su vida por la gente: **Ignacio Martínez, Jesús Pardo, Mario Sabino y Cleusa Coelho**.

Aquí se prueba si somos hermanos o solo colegas

• **Juan José, prior agustino recoleto de la comunidad de Tapauá**

Cuando llegué aquí, se mezclaban en mí **ilusión y miedo**. Venía a una tierra hermosa, pero también exigente; una gracia grande, pero con retos muy concretos. Aquí no se puede **vivir de apariencias**, rutinas cómodas ni esquemas importados. Todo exige autenticidad, despojo, capacidad de adaptación y una fe encarnada.

Las **distancia** geográfica se convierte fácilmente en afectiva y espiritual. Hay mucha lluvia y mucho sol, enfermedades y peligros esperando en el camino. Se necesita paciencia y capacidad de vivir sin inmediatez. El **idioma** es una barrera que dificulta entrar en el corazón de las personas, pero cuando la vences te ves hablando con gente que uno nunca hubiera imaginado encontrarse. Y es un lugar **fascinante** que la mayoría solo verán en los documentales.

Lejos de la familia y los amigos, de los otros frailes, es importante una **vida interior sólida** y una comunidad no solo funcional, sino **fraterna de verdad**. Aquí se prueba si somos **hermanos** o solo **compañeros**. El cansancio, la distancia, la soledad, los problemas sociales y las limitaciones personales pesan. Nuestra riqueza verdadera está en la **comunidad** y en la **alegría de servir**.

La misión de **Lábrea** supera cualquier **expectativa**. Aquí he descubierto que Dios camina con nosotros, que se puede vivir con poco y que hay que confiar más en la Providencia. Toda una **escuela de fe**. El misionero no viene a traer a Dios, Dios ya está en el pueblo. Viene a reconocerlo, a acompañarlo, a **ser evangelizado**.



Cuatro miembros de la **Familia Agustino-Recoleta** han dejado su vida en la **Prelatura de Lábrea** durante estos cien años de acompañamiento mutuo, y sus restos descansan allí para siempre como señal de entrega sin medida, pues ninguno murió en su lecho. **Ignacio** (†1942), **Jesús** (†1955), **Mario** (†1983) y **Cleusa** (†1985) representan **lo mejor** de la Recolectión misionera.

Fiebre por el evangelio

Ignacio Martínez

El agustino recoleta **Ignacio Martínez** nació en **Baños de Valdearados** (Burgos, España), entre viñas y cereales, en **1902**. Cuarenta años después, consumido por las fiebres de alguna infección transmitida por insectos (malaria, filaria) o por consumo de agua o alimentos contaminados, falleció en la selva amazónica en lo que es hoy municipio de **Tapauá** (Amazonas, Brasil).

Ignacio es un claro ejemplo de entrega hasta la **extenuación** de quien vive entusiasmado su inextinguible vocación de misión y servicio. Dejó la vida en la orilla del **Purús**, a la altura de la cauchería **Nova Fé**, en un gran meandro del río, de unos 20 kilómetros de longitud, entre las comunidades de **Arimã** y **Paxiuba**.

Ni el desánimo de otros, ni la insalubridad, ni las masacres de indígenas, ni la crueldad en las relaciones laborales de la extracción del caucho, ni las distancias, ni el clima, ni la falta de medios y de compañeros, ni el aislamiento **frenaron un solo minuto a Ignacio**, imbuido de sed misionera, de amor a la gente y de evangelio.

Se entregó a su comunidad, a la Iglesia y a los fieles —o no tan fieles— con los que convivió en un **mundo rudo, duro, violento, avaricioso**, muy necesitado de una **esperanza** que él repartía a manos llenas con el mensaje de **Jesús** y un trato amable y afable.

Ignacio sigue en la Amazonia: sus restos descansan en la **catedral de Lábrea**. Todo un símbolo de la unión entre la **Recolectión** y **Lábrea**: fue él quien convenció a su orden religiosa, no sin esfuerzo, de que aquella misión recibida en



Ignacio Martínez junto a los monaguillos de Lábrea, en torno a 1929.

la Amazonia tenía **razón de ser** y **futuro**. Superando las apariencias, los prejuicios y las primeras impresiones, **Lábrea** sí era un lugar donde vivir la **vocación recoleta** con la convicción de que sembrar el evangelio y acompañar a los más vulnerables era una **urgencia**, un **desafío**... ¡y un privilegio!

Hasta romperse

Jesús Pardo

Jesús Pardo (Cárcar, Navarra, España, 1926 – † Praia do Pirão, Lábrea, Amazonas, Brasil, 1955) murió junto al **Purús**, no ahogado en sus aguas, sino más bien **roto por dentro**, tras un impresionante sobreesfuerzo frente al que su cuerpo claudicó.

Estaba por casualidad en **Lábrea**. Ese mismo día, el **25 de julio de 1955**, el obispo participaba en **Río de Janeiro** de la inauguración de la **I Conferencia del Episcopado Latinoamericano** (CELAM); para no dejar sin servicio pastoral a la ciudad, había solicitado a **Jesús** que se trasladase unos días desde su comunidad de **Pauini** hasta la sede de la Prelatura.

Entre otras cosas, en esos días decidió **pintar la catedral**, necesitada de mantenimiento. Tras completar

los trabajos, como agradecimiento a los colaboradores habituales de la Iglesia, él junto a las **Misioneras Agustinas Recoletas** organizaron la **primera excursión parroquial** de la historia de la misión.

Era una gran novedad y la propuesta causó alegría e ilusión. Fueron para un día de diversión a **Praia do Pirão**, una comunidad con una enorme y paradisíaca playa a siete kilómetros río abajo de **Lábrea**.

Entre las actividades programadas estaba un **partido de fútbol** para los niños. El balón cayó al agua y cinco jugadores se lanzaron al **Purús** para buscarlo, pero una corriente los atrapó y los encaminaba hacia un remolino. **Pardo sacó a los cinco** a tierra, uno a uno. Cuando el quinto ya estaba a salvo, se desplomó en la playa.

Recibió el homenaje de **Navarra** en el día de **san Francisco Javier** de **1956**, y en su localidad pusieron su nombre a la **calle** donde está su casa natal, engalanada esta con una **placa** que recuerda su entrega.

En **Lábrea**, hoy, llevan su nombre el **Centro de Atención al Ciudadano** del Ayuntamiento, la **Casa Vocacional** de la **Prelatura** y un **Centro Pastoral** de la **Parroquia de Nuestra Señora de Nazaret**.

En cuerpo y alma

Mario Sabino

El cuerpo de **Mario Sabino** permanece para siempre en el río Purús, en el entorno de **Cassianã**, convertido en **sacramento** de la unión de los **Agustinos Recoletos** con los ribereños en la **Prelatura de Lábrea**.

Nació en 1934 en **Irapuã**, São Paulo, Brasil, a más de 3.000 kilómetros al sur de **Lábrea**, donde llegó tras varios años de servicios diversos, entre ellos formar a los **novicios** de su **Provincia de Santa Rita**.

En ese día fatal, **13 de diciembre de 1983**, los **Recoletos** y las **Misioneras de Jesús Crucificado** que trabajaban en **Pauini** volvían a su **Parroquia**, aguas arriba. Acababan de participar de la **I Asamblea de la Prelatura** en la sede de **Lábrea**, junto a todos los misioneros, agentes de pastoral, movimientos y organismos eclesiales.

Ya había anochecido cuando los **embistió** un barco sin luces lleno de gente bebida tras participar de una fiesta. No pararon, quizá ni se dieron cuenta; pero el barco de los misioneros fue golpeado en la popa y comenzó a **dar vueltas sobre sí mismo**. Pusieron el motor a toda marcha para estabilizarse. **Mario** iba en la proa con un foco para iluminar la navegación, y entre la embestida y la aceleración perdió todo equilibrio y cayó al agua. Los esfuerzos por encontrarlo esa noche y los días siguientes fueron infructuosos.

Tenía 49 años y fama de ser **metódico**, ordenado, cumplimiento de leyes, horarios y programas. De intensa vida de **oración** y muy activo, siempre estaba ocupado, nunca ocioso o sin saber qué hacer.

Su memoria pervive, su ejemplo anima y su gente lo recuerda con cariño. La única **escuela** de secundaria de **Pauini** lleva su nombre.

Vale la pena arriesgarse

Cleusa Carolina Rodhy Coelho

Cleusa, misionera agustina recoleta, fue **asesinada** el **28 de abril de 1985** por su defensa de los derechos de los pueblos originarios y de los más desfavorecidos, tras una vida entregada a la **educación** de niños y jóvenes, a los **enfermos**, a los **presos**, a los **agricultores** y **pescadores**, a los **sin techo**.

Portadas y QR de acceso a vídeos sobre **Ignacio, Jesús, Mario y Cleusa**.



Dos de sus frases resumen su vida:

— *Hemos de construir fraternidad, es necesario; pero la justicia debe estar en la base de toda convivencia.*

— *Comprometerse con los indígenas, con los más pobres, despreciados y explotados, es asumir firmemente su recorrido, confiados en un futuro verdadero que poco a poco se hace realidad en las pequeñas luchas y victorias. ¡Vale la pena arriesgarse!*

Y **arriesgarse** es algo que hizo **Cleusa** sin miramientos. Entendió que las **desigualdades** producen violencia y muerte. Causó **admiración** en quienes trabajaron con ella, **rechazo** en quienes no entendían su entrega y **odio** en quienes elegían la avaricia y la explotación de otros para lucrarse.

En cierta ocasión, alguien se quejó de que el **compromiso social** de **Cleusa** le hacía descuidar su vida espiritual y comunitaria. Es un debate común en la **vida consagrada**, que **san Agustín** ya solucionó recordando que nunca debe existir **disyuntiva**, sino **complementariedad**.

El obispo recoleto de **Lábrea**, **Florentino Zabalza**, decidió ir a conversar con ella sobre el asunto. Cuando entró en la casa de las **Misioneras Agustinas Recoletas**, vio a **Cleusa** en la capilla, rezando:

“Y allí estaba yo, en la puerta, ella ni se enteró; era tal su porte, su figura, su delicadeza, su momento de oración, que solo pude pensar: ‘Y ahora, ¡qué le voy a decir yo a esta mujer!’. Y me fui sin hacer ruido”.



Tapauá: católicos en minoría

Tiene una extensión de casi 90.000 km² (como **Portugal**) y unos **20.000 habitantes**. Está a 30 metros de altitud sobre el nivel del mar y a **565 km.** en línea recta de **Manaos**, **1.228** por vía fluvial. Desde **1965** los **Recoletos** acompañan a sus gentes, pero la Iglesia Católica fue **la última en llegar**.

Tapauá ('raíz exterminada') ha cumplido en diciembre **70 años**. Con la extensión de **Portugal** o **Serbia**, su economía es casi 'africana': el **Índice de Desarrollo Humano** (0,502) es similar al de **Eritrea** y su **PIB per cápita** (2.697\$USA) es como los de **Burkina Faso** o **Mali**. La **mortalidad infantil** (23,7‰) es similar a la de **Kirguistán** o **Nepal** y la **escolarización** de los 6 a los 14 años es del **87%** (media mundial, **84%**).

Ir a la capital del estado, **Manaos**, cuesta día y medio de navegación, y tres la vuelta (a contracorriente). Aunque algunas webs digan que hay 750 km. por **carretera**, no existe fuera de los mapas y es imposible llegar a Tapauá por tierra.

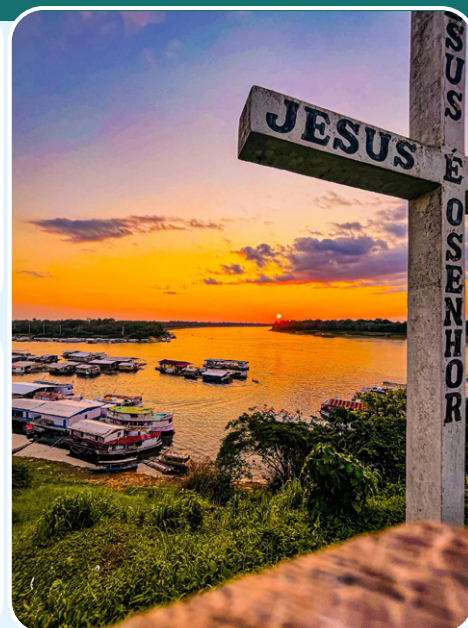
El este del municipio sigue los **vales del Purús y del Ipixuna**, con la mayor parte de la población; el oeste se articula en el **río Tapauá**, con protagonismo de pueblos originarios, algunos no contactados y otros en semicontacto, como los **Zuruahã**, localizados en 1978.

Cuando los Recoletos construían el templo en **1966**, se encontraron con **restos cerámicos indígenas**, señal de un antiguo cementerio. Y en **1971** fueron encontradas doce urnas funerarias antiguas de barro de la extinta tribu **Katauxí**.

El **60,7%** de los tapauaenses son **evangélicos**, y **católicos** el **30,4%**. Tal mayoría evangélica se da en **244** de los **5.570** municipios de **Brasil**; y solo en **58** (1%) los evangélicos son más de la mitad de la población total, como en **Tapauá**.

Estas Iglesias **neopentecostales** solo están de acuerdo entre ellas en su fuerte **sentimiento anticatólico**. **Política y religión** están muy unidos y el **lobby** que ejercen los pastores es determinante.

Cuando se creó la **Parroquia** (1965) y se estableció la primera



comunidad de Recoletos, ya residía allí un pastor inglés y eran frecuentes las visitas de entidades protestantes americanas como los **Misioneros de Nuevas Tribus** y el **Instituto Lingüístico de Verano**.

Los primeros recoletos en **Tapauá** fueron **Vitório Cestaro** y **Augusto Novacki**. Recibieron de la Prelatura la madera para construirse su **casa**, pero al encontrarse con centenares de niños no escolarizados, la usaron para la **primera escuela**.

Otras **Congregaciones** han colaborado en la **evangelización**. Los **Maristas** enseñaron aquí entre **1974 y 1988**. Aún existe y conserva su nombre su antigua escuela, **Marcelino Champagnat**. Las **Servas de Jesús**, tras una experiencia de días, nunca regresaron. Sí fundaron las **Oblatas de la Asunción** en 1993 y permanecen hasta hoy.

Tapauá cuenta con su propio santo popular, el **Santo Soldado**. Se llamaba **Antonio** y posiblemente fue un militar que luchó en la **Gerra del Acre** entre **Bolivia y Brasil**. Tras la contienda decidió quedarse en **Boca de Jacaré**. Admirado por su sencillez y bondad, al fallecer en 1902 hicieron una capilla en su túmulo. Su cuerpo fue trasladado

a **Manaos**, pero su capilla es muy frecuentada y se llena de fieles y exvotos en su fiesta, el **12 de junio**.

Tapauá se divide en dos parroquias: **Santa Rita**, con la matriz en la sede del municipio, atiende la mayoría del **Purús** y del **Ipixuna**; y **San Sebastián y San Francisco**, con sede compartida en **Foz de Tapauá**, atiende el límite con **Canutama** y el río **Tapauá**.

Hay grandes **desafíos externos** para la **evangelización**, como esa **rivalidad** evangélica para ver quién "atrapa" a más católicos, o ese **lobby** político agresivo.

En cuanto a **desafíos sociales**, están el gran número de **comunidades rurales** muy pequeñas y distanciadas; el **analfabetismo**; la **desigualdad**; los **embarazos precoces**; el uso y tráfico de **drogas**; la **prostitución** y el abuso infantil...

Hay mucha presión de la **agroindustria**, la **minería ilegal** y las **madereras**. La Iglesia siembra con empeño su idea de **Ecología Integral** y defiende los **derechos de ribereños e indígenas**. Son comunidades eclesiales de base llenas de **esperanza**; trabajar con y para ellas es, para los misioneros, una **gran alegría e incentivo**.

Juego: el falso profeta



La **misión** exige valentía y compromiso para defender y acompañar a los **más vulnerables**. Pero siempre hay **falsos profetas** que pretenden valerse de las dificultades ajenas para **medrar** a costa de las víctimas de la **injusticia** o las **catástrofes**. ¿Podrás descubrirlos?

Inspirado en 'El Impostor', en este juego se ocultan los falsos profetas que siembran confusión e impiden trabajar a los misioneros. El reto es reconocer la verdad en medio de la confusión. Únete a tus amigos para tener entre todos, una vez recortadas, las cartas que necesitáis:

- Cartas de Falso profeta.
- 5 grupos de cartas con 5 palabras numeradas en cada grupo.

Instrucciones

- Se toman cinco cartas de uno de los modelos temáticos y se mezclan con tantas cartas de Falsos profetas como impostores haya en la partida.

- Se dice un número del 1 al 5 para escoger el tema.
- Se reparten las cartas. Los falsos profetas no saben el tema, escogido por número.
- Se abren los turnos. Cada jugador dice una palabra relacionada con el tema escogido.
- Los falsos profetas deben improvisar según lo que escuchan a los otros jugadores para intentar no ser descubiertos.

Debate y acusación

- Tras una ronda completa, se discute quiénes son los falsos profetas y se vota para decidir a quién se acusa.

- Los falsos profetas tratan de convencer a los demás de que no lo son, ya sea defendiéndose respecto a la palabra que han propuesto, ya sea desviando la sospecha hacia otro.
- El jugador votado queda expulsado y se repite el proceso con otro número temático.

Resultado

- Ganan los misioneros y la Verdad cuando todos los falsos profetas han sido expulsados.
- Ganan los falsos profetas y la Mentira cuando solo quedan dos jugadores y uno de ellos es falso profeta.



Visita 'de renovación'



Durante el tiempo que dura su servicio, el **prior general** visita todas y cada una de las comunidades. Habla personalmente con cada religioso, evalúa el ministerio (parroquia, colegio, casa de formación, atención a los religiosos ancianos), fortalece los lazos con la **Familia Recoleta** (Fraternidades Seglares, Jóvenes JAR, Asociación de Madres de Santa Mónica) y abre y cierra la visita, llamada "**de renovación**", con sendas reuniones con la comunidad religiosa recoleta.

En enero y febrero, esta visita es en España. Ha estado o estará en comunidades de Salamanca, Valladolid, Madrid, Zaragoza, Navarra y La Rioja. En la foto, en noviembre, con la **Fraternidad Seglar de Santa Florentina**, en Madrid.

Escucha y consenso

Metodología sinodal de conversación en el Espíritu: así se llama la forma como **27 recoletos** que trabajan en **México (21)** y **Costa Rica (6)** han discernido y preparado el **Capítulo Provincial**.

Del **5 al 8 de enero**, cada día estudiaban juntos un tema, luego oraban ante el Santísimo, cada uno buscaba su respuesta a un planteamiento común, se exponían todas las respuestas en pequeños grupos y, finalmente, se establecía una propuesta en **consenso**.

Sus **conclusiones** sobre vida consagrada, identidad carismática, acompañamiento, identidad misionera y reorganización se llevarán ahora al **Capítulo**, que comienza el **18 de mayo** en **Marcilla** (Navarra, España).



Año Misionero

El pasado 7 de diciembre, en **Santo Domingo** (República Dominicana), el prior general abrió oficialmente el **Año Misionero Agustino Recoleta 2026**. Servirá para hacer memoria agradecida de los testigos y mártires que ha vivido la misión "sin miramientos" y para animarnos a todos a "salir sin miedo", confiando en el poder del Evangelio y con la alegría de ser enviados.

ORACIÓN *Del año* MISIONERO AGUSTINO RECOLETO

SEÑOR, en este Año Misionero confiamos en tus manos nuestra Orden, llamada a anunciar el Evangelio hasta los confines de la tierra.

ILUMINANOS para que, como Agustinos Recoletos, sepamos unir contemplación y servicio, sin anteponer nuestros deseos a las necesidades de la Iglesia, siempre disponibles para la misión.

RENUOVA en nosotros el fervor misionero que impulsó a San Ezequiel Moreno, para que, con valentía y generosidad, podamos ir "donde la Iglesia más lo necesite".

ENVÍANOS, como enviaste a tus discípulos, para llevar tu Palabra, especialmente a los pobres y olvidados de la sociedad.

ABRASA nuestros corazones con tu Espíritu, para que, siguiendo el ejemplo de San Agustín, anunciemos a Cristo donde podamos.
AMÉN.



Mensaje de apertura del Año Misionero

Nueva web recoleta



Inicio

¿Quiénes somos?

¿Qué hacemos?

San Agustín

Familia Recoleta

Una sola alma, una sola web.

La encarnación de Jesús "el mundo entero y proclamó el Evangelio" ha supuesto un ir adaptando el mensaje a los diferentes públicos y contextos a lo largo de la historia.



«Una sola alma y un solo corazón dirigidos hacia Dios» De la Regla de san Agustín.

Desde el pasado 5 de diciembre los **Agustinos Recoletos** han unificado en el dominio **recoletos.org** su comunicación web oficial, incluyendo a la Curia General y a las cuatro Provincias de la Orden. Ofrece, entre otras cosas, noticias, recursos, subsidios litúrgicos y artículos de opinión. Los próximos meses se irán incluyendo los contenidos de las webs anteriores. En el QR, el acceso directo al subdominio de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, **snt.recoletos.org**.



Asamblea de la Vicaría de México y Costa Rica: desde la sinodalidad hacia un proyecto común

Del 5 al 8 de enero la Casa de la Recolectión de Ahuatepec (Morelos) acogió a los 27 participantes de la Asamblea precapitular, 21 de México y seis de Costa Rica, para discernir los caminos de renovación, misión y reorganización pastoral.



Añoranzas ecuménicas

enero 21, 2026



129º Capítulo Provincial: un momento y espacio único de opinión y participación

enero 20, 2026



Una palabra de san Ezequiel Moreno ante un mundo hiperconectado y la Inteligencia Artificial

enero 19, 2026